



South American Archaeology Series No 14
Edited by Andrés D. Izeta

La Cerámica Arqueológica en la Materialización de la Sociedad

Transformaciones, Metáforas y
Reproducción Social

IV Reunión Internacional de Teoría Arqueológica Sudamericana
Inter-Congreso del WAC 3-7 de Julio de 2007,
Catamarca, Argentina

Editado por

María Cecilia Páez Guillermo
A. De La Fuente



BAR International Series 2294
2011



South American Archaeology Series No 14
Edited by Andrés D. Izeta

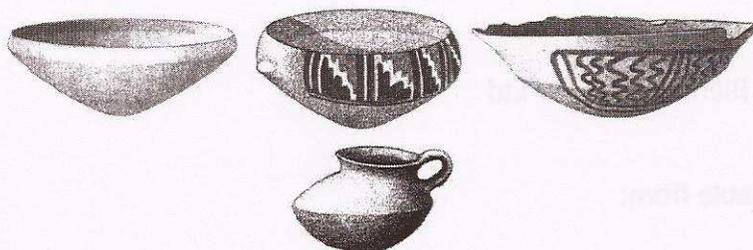
La Cerámica Arqueológica en la Materialización de la Sociedad

Transformaciones, Metáforas y
Reproducción Social

IV Reunión Internacional de Teoría Arqueológica Sudamericana
Inter-Congreso del WAC 3-7 de Julio de 2007,
Catamarca, Argentina

Editado por

María Cecilia Páez Guillermo
A. De La Fuente



BAR International Series 2294
2011

Published by

Archaeopress
Publishers of British Archaeological Reports
Gordon House
276 Banbury Road
Oxford OX2 7ED
England
bar@archaeopress.com
www.archaeopress.com

BAR S2294
South American Archaeology Series No 14
Edited by Andrés D. Izeta

La Cerámica Arqueológica en la Materialización de la Sociedad: Transformaciones, Metáforas y Reproducción Social. IV Reunión Internacional de Teoría Arqueológica Sudamericana Inter-Congreso del WAC 3-7 de Julio de 2007, Catamarca, Argentina

© Archaeopress and the individual authors 2011

ISBN 978 1 4073 0871 5

Cover illustration: vasijas del tipo "La Puerta" y vasija asimétrica tipo "jarro zapato", proveniente de la fosa 3 del cementerio La Puerta, Chile (Niemeyer 1998).
Edición: Guillermo A. De La Fuente y María Cecilia Paez, Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, Argentina.

Printed in England by Blenheim Colour Ltd

All BAR titles are available from:

Hadrian Books Ltd
122 Banbury Road
Oxford
OX2 7BP
England
www.hadrianbooks.co.uk

The current BAR catalogue with details of all titles in print, prices and means of payment is available free from Hadrian Books or may be downloaded from www.archaeopress.com

Las prácticas materiales de las sociedades constituyen un medio a través del cual se mantienen y refuerzan los comportamientos culturales, pero al mismo tiempo ofrecen la estructura a partir de la cual operan los cambios o transformaciones. Por ejemplo, para las sociedades andinas la alfarería constituye uno de los aspectos materiales de mayor relevancia, estando involucrada en los distintos aspectos de la vida cultural (relaciones sociales y tecnológicas, ideología, religión, etc.).

Las prácticas alfareras constituyen un medio activo a través del cual se formula y reformula el orden social, político y económico vigente en cada sociedad. En este sentido, consideramos que los comportamientos técnicos que conforman éstas prácticas están social y culturalmente determinados, participando e íntimamente vinculadas a su vez en otras esferas de la vida social. Partiendo de esta propuesta, las cualidades materiales de los artefactos no necesariamente determinan sus significados. Por el contrario, es necesario abordar aquellos aspectos que superen el análisis meramente descriptivo o funcional de la cerámica, y que se vinculen con las relaciones sociales involucradas en las prácticas alfareras, la forma en que las propiedades materiales de estos artefactos son simbolizadas y la manera en que contribuyen a formular y reformular la vida de los sujetos en sociedad.

En este volumen creamos un espacio para evaluar el rol de la cerámica en los procesos por los cuales una sociedad recrea y reformula sus prácticas sociales. Asimismo, en este volumen intentamos generar un espacio de discusión crítico en torno a los alcances de diferentes líneas teóricas que abordan los estudios arqueológicos de alfarería.

Material practices in society constitute a medium through which cultural behaviours are kept and reinforced through time, but they also provide the structure or matrix through which social transformations occur. For instance, in Andean societies pottery constitutes one of the material aspects of greatest significance participating in most of other realms of cultural life (social and technological relationships, ideology, religion, etc.).

Pottery-making practices are an active medium through which the social, political, and economic orders are continuously formulated and reformulated. From this perspective, we see the technical behaviours comprising these practices as culturally and socially determined, participating in and being closely linked to other spheres of social life. Thus, in a broad sense, we do not see the material qualities of artefacts as necessarily determining their meanings. On the contrary, it is necessary to go beyond the descriptive and functional analysis of archaeological ceramics, linking them with the social relationships involved in pottery-making practices, the form in which material properties in ceramics are symbolized, and the way in which these practices contribute to the creation and re-creation of social subjects.

The papers in this volume seek to examine the role of archaeological ceramics in the social processes of past societies, specifically with respect to the formulation and re-formulation of cultural practices. They also offer critical discussion with respect to the limitations of various theoretical approaches to the study of archaeological ceramics.

Dr. Guillermo A. De La Fuente
Lic. María Cecilia Páez
Symposium Co-ordinators

INDICE

[TABLE OF CONTENTS]

GUILLERMO A. DE LA FUENTE y MARIA C. PÁEZ Introducción	1
VERÓNICA PUENTE Abordando el Estudio de las Prácticas Alfareras desde Material Arqueológico Fragmentario.....	9
FRANCISCO GARRIDO ESCOBAR Identidades y Cambio en la Transición del Período Medio al Intermedio Tardío en el Valle de Copiapó (Chile).....	27
ANDRÉ PROUS y CAMILA JÁCOME El ser por el hacer. La socialización y la identidad expresadas por la cerámica Tupiguaraní.....	45
TAMARA L. BRAY Encuentros Imperiales: Contingencia Histórica, Agencia Local, e Hibridad.....	59
MARÍA C. PÁEZ De Presencias y Ausencias. Cambios y Continuidades en la Tecnología Alfarera de las Sociedades del Valle de Tafi.....	75
GUILLERMO A. DE LA FUENTE Tinajas, Ollas y Yuros: Producción de Alfarería durante el Período Tardío (ca. AD 900 – AD 1200) en Watungasta (Dpto. Tinogasta, Catamarca, Argentina).....	87
MARCO GIOVANNETTI y MARÍA C. PÁEZ Las Prácticas Alfareras tras la Presencia Inkaica: Un Análisis a partir de los Platos del Noroeste Argentino.....	101
LIDIA C. GARCÍA La Cerámica de Azul Pampa como Evidencia de Relaciones Sociales a Escala Comunitaria y Regional.....	113
FLAVIA V. OTTALAGANO Análisis contextual del registro artístico del sitio A. Arenal 1 (Provincia de Entre Ríos, Argentina): aportes para el estudio de los aspectos identitarios de los grupos humanos del litoral fluvial del Paraná.....	125

AUTORES

[AUTHORS]

VERÓNICA PUENTE
PROHAL, Universidad de Buenos Aires,
UBA-CONICET
vpuente78@yahoo.com.ar

FRANCISCO GARRIDO ESCOBAR
Departamento de Antropología, Universidad de Chile
fcogarrido@gmail.com

ANDRÉ PROUS
FAFICH / Sector Arqueología,
Universidad Federal de Minas Gerais
Brasil
aprous@netuno.lcc.ufmg.br

CAMILA JÁCOME
PPGAN / Sector Arqueología,
Universidad Federal de Minas Gerais,
Brasil
cpjacome@yahoo.com.br

TAMARA L. BRAY
Professor
Department of Anthropology
Wayne State University
Detroit, Michigan
t.bray@wayne.edu

MARÍA C. PÁEZ
Laboratorio de Análisis Cerámico,
Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata – CONICET
ceciliapaez@gmail.com

GUILLERMO A. DE LA FUENTE
Laboratorio de Petrología y Conservación Cerámica,
Escuela de Arqueología, U.N.Ca. - CONICET
gfuente2004@yahoo.com.ar

MARCO GIOVANNETTI
Departamento Científico de Arqueología,
Museo de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de La Plata – CONICET
marcogiovannetti@gmail.com

LIDIA C. GARCÍA
Instituto de Arqueología,
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires - CONICET -
lcgarciaaster@gmail.com

FLAVIA V. OTTALAGANO
CONICET-Universidad Nacional de Rosario.
flaviaott@yahoo.com.ar

La Cerámica de Azul Pampa como Evidencia de Relaciones Sociales a Escala Comunitaria y Regional

Lidia Clara García

Introducción

En este trabajo se presentan los resultados de la aplicación de la información etnoarqueológica relevada en la microrregión Azul Pampa a los datos arqueológicos de sitios a cielo abierto de la misma, pertenecientes al horizonte *ca* 1.000 AP¹. Se trata de materiales obtenidos en campañas y de museos, provenientes del lugar (Figura 1).

En particular, se considera el papel que tuvo la cerámica como vehículo de redes sociales a través del intercambio a nivel local y regional. La investigación etnoarqueológica local nos mostró que existen dos circuitos de intercambio. Uno microrregional, donde las vasijas producidas localmente (*ollas chicas* y *cántaros*) son intercambiadas a nivel local y utilizadas para necesidades diarias. En cambio, los *virques* y *ollas grandes*, que no son manufacturados localmente, son intercambiados a largas distancias, de alcance regional, y utilizados para ocasiones extraordinarias (fiestas). La muestra incluye la totalidad de las evidencias recuperadas de *ollas* y *cántaros* a nivel etnoarqueológico, así como arqueológico, de las excavaciones propias y museos que tienen piezas provenientes de los

sitios locales Alto Sapagua y Pukará de Hornaditas, con adscripción clara hasta el momento.

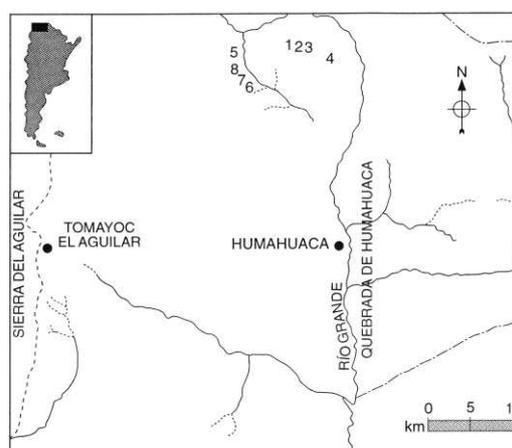


Figura 1. Mapa de la región de estudio. Microrregión Azul Pampa. 1: Alto Sapagua; 2: Churque Aguada; 3: Churque Asiento; 4: Hornaditas; 5: Inca Cueva alero 1; 6: Inca Cueva cueva 6; 7: Inca Cueva cueva 5; 8: Inca Cueva alero 3. Las líneas punteadas indican límites departamentales.

¹ Este trabajo se enmarca en los proyectos UBACYT F-161 y PIP 5427/05 “Estudio del proceso de Desarrollo de las sociedades prehispánicas en el sector Norte de la Quebrada de Humahuaca”, dirigidos por la autora. Colaboraron 10 alumnos de la carrera de Ciencias Antropológicas, dos de los cuales (Verónica Puente e Irene Lantos) realizaron becas Estímulo y sus Tesis de Licenciatura dentro del Proyecto. Las tareas de gabinete fueron organizadas por la entonces Lic. Susana Basílico de Valter. Este proyecto, continuación de anteriores, sigue actualmente mediante el UBACYT F-108. Y se cuenta con los permisos de las comunidades aborígenes de Hornaditas y Negra Muerta, así como de la Secretaría de Turismo y Cultura de la Pcia. de Jujuy. Las estudiantes investigadoras Nancy Morano y Yesica Sánchez Bautista participaron del proyecto F-161, siguen en el F018, y han colaborado en campo y laboratorio para este trabajo. Soledad Higa se ha incorporado recientemente. Agradecemos a todos su participación.

Nuestra propuesta

Dada la gran similitud entre las vasijas actuales y las arqueológicas registrada localmente (según los pobladores actuales, que en el caso de Alto Sapagua viven hoy por encima del sitio), incluyendo el reuso actual de vasijas arqueológicas por ej. para libaciones –reclamación- (Schiffer 1987: 109), utilizamos esta información etnoarqueológica para preguntarnos acerca de las funciones de la muestra arqueológica local, a través de aspectos tales como forma, tamaño, decoración y observaciones como la presencia de hollín. Y nos planteamos las vías de contrastación posibles con respecto a la función de las vasijas arqueológicas, a futuro. Nos preguntamos por lo tanto sobre estos usos

posibles, sin que por ello asignemos de manera automática el uso actual al arqueológico.

Se utilizan evidencias cerámicas de las ocupaciones a cielo abierto de esta microrregión, empleando la información etnoarqueológica local, para sugerir manufactura local o no local y función/uso.

La información etnoarqueológica

Forma y función

Los dos tipos básicos son *Ollas* y *Cántaros* (categoría emic). Ambos son manufacturados localmente, para las necesidades familiares o para intercambiar con los vecinos o parientes de acuerdo a las necesidades a nivel microrregional (Figura 2). Hay una clara diferencia entre aquellas vasijas que serán utilizadas para tareas *ordinarias* tales como preparar las comidas diarias, y las que serán utilizadas para otros propósitos tales como almacenamiento o para preparar el *arope* (jugo cocido) para la *chicha* (cerveza de maíz). Esta diferencia es conocida y compartida por todos los miembros de la comunidad.



Figura 2. Ollas y cántaro manufacturados en Alto Sapagua en 1986, secándose al sol. Utilizados e intercambiados microrregionalmente.

La variabilidad tiene que ver también con la gente que las usará -la familia nuclear, o un número mayor de personas, en fiestas-. Estas son actividades que se realizan solo una vez al año, para el Carnaval principalmente, en febrero, cuando toda la familia extensa se reúne y tiene también un sentido mítico. De modo tal, que la variabilidad se relaciona con la entidad social y el uso de cada pieza cerámica.

Las diferencias en las funciones de las *ollas* se relacionan con el tamaño, las asas, el color funcional (rojo o negro), el tipo de orificio, el grosor de las paredes y la decoración. Ya hemos descrito anteriormente estos rasgos en detalle (García 1988, 1998-1999, 2001). Para resumir, hay diferentes tipos de *ollas*, de la más pequeña a la más grande: a - Para cocinar diariamente (éstas son las más comúnmente intercambiadas

localmente); b - Para hervir el *arope* para beber la *chicha*; c - Para preparar la *chicha* solamente, y d - Para mezclar la harina de maíz con agua hirviendo que se vierte desde las otras *ollas* para la *chicha*.

Para este último propósito también usan *virques* (*ollas* de tamaño mayor) que vienen de “los Andes” (Abra Pampa y Susques) y son las únicas pintadas (Figura 3). En las fiestas, el segundo grupo de *ollas* puede utilizarse para cocinar, pero nunca el tercer grupo que solamente se utiliza para la *chicha* y no va al fuego. Para almacenar agua, se usa una *olla* grande, buena, y se prepara como dijimos antes. También tienen *tiestos* que se utilizan para moler maíz y para asarlo.



Figura 3. *Virques* intercambiados a grandes distancias (Depto. de los Andes, Susques) que se usan para fiestas. Alto Sapagua, 1986.

Las antiguas vasijas del *antigal* de Alto Sapagua, según nuestra informante, eran similares a los *virques*. Los *cántaros* se usan para verter agua, y también para traerla desde el río si no tienen vasijas de plástico ó metal, los cuales prefieren. Hoy en día, usan *cántaros* de cerámica solo si no los poseen. Antiguamente, tenían mayor variedad de *ollas*. Hacían *chicha* de harina de maíz. Hoy, la hacen moliendo y asando maní bien fino, y mezclando la pasta con agua. Luego la hierven, y le agregan canela, uvas y azúcar.

Las *ollas* más chicas son de manufactura local y no son decoradas, salvo las incisiones en las asas, que cambian de una ceramista a otra. A través de este atributo, son reconocidas muchos años más tarde - ocho o más - por todos los miembros de la comunidad (microrregión) como habiendo sido hecha por una artesana en particular. La información de Taricá (Perú) dice que este tipo de “marcas” ó señales, son usadas por los ceramistas que cocen sus cerámicas juntos, para reconocerlas. Y este tipo de firma se encuentra en cerámicas arqueológicas también (Donnan 1971).

Las *ollas* pintadas, las de mayor tamaño, fueron intercambiadas con gente que venía de la *puna* más alta (Abra Pampa y Susques), al Oeste, y han sido *truequeadas* (bienes intercambiados por otros bienes). Nunca se utilizan para cocinar (Apéndice

D). Si bien existe una cantidad de producción etnoarqueológica actual, como vía teórico-metodológica, en este caso nos centraremos en la comparación de las vasijas etnoarqueológicas y arqueológicas locales mencionadas, dada la sugerencia de los pobladores en el sentido de que las vasijas del Antigal (lugar de habitación de los antiguos, sin defensas) de Alto Sapagua, eran iguales a las actuales.

La información arqueológica

La microrregión Azul Pampa, ubicada en el sector noroeste de la Quebrada de Humahuaca, se estableció como unidad espacial de análisis (Aschero 1988). La misma comprende dentro de esta investigación, localidades en distintos pisos altitudinales, con diferente acceso a recursos y emplazamientos variados, como la Quebrada de Inca Cueva (3900 a 3750 m.s.n.m.), Alto Sapagua (3500 m.s.n.m) y Hornaditas (3300 m.s.n.m.), entre otros (García 1998-1999). El Antigal de Alto Sapagua y el Pukará de Hornaditas tienen fechados similares para sus ocupaciones del Período de Desarrollos Regionales I, presentando defensas naturales el segundo. Ver mapa 1 para distancias y ubicación. Las familias que viven en ambas localidades actualmente han estado vinculadas a través de matrimonios cruzados a lo largo de los últimos 100 años (García 1998-1999, 2001).

Seguidamente, presentamos brevemente los sitios y describimos la muestra arqueológica. La misma está compuesta por materiales de colección que pudimos adscribir a los sitios Alto Sapagua y Hornaditas, y de diversas campañas realizadas por este equipo en los mismos sitios. Las variables comparadas son: forma (incluyendo altura, diámetro, cuello/borde/boca, asas), color, decoración y observaciones adicionales como la presencia de hollín.

Antigal de Alto Sapagua

El antigal de Alto Sapagua está emplazado en la margen izquierda del Arroyo de la quebrada de Sapagua. Ha sido mencionado por Boman, Schuel, Aguerre y colaboradores Ms, F. Distel, Cigliano y Calandra (Boman 1992 [1908]; Schuel 1919-1920; Aguerre *et al.* 1973; Fernández Distel 1979; Cigliano y Calandra 1965). Recientemente, se han ocupado del mismo Raffino (1993) y Nielsen (1996, 1999, 2001).

Dentro de este proyecto, se intervino sistemáticamente el sitio (García 1996, 1998, 2003). Se realizó también un fechado

radiocarbónico AMS sobre una costilla humana proveniente del rescate de una olla y su contenido que se había desprendido de la barranca de Alto Sapagua en el límite del Antigal homónimo. El mismo resultó en 890 ± 40 AP (Beta 117246), calibrado por Beta Analytic Inc. en AD 975 a 1045 y AD 1105 a 1115 (2σ). Fecha convencional: 1020 ± 40 AP (Struiver y Reimer 1993). Este es el fechado inicial para las ocupaciones de este antigal, coincidente con uno obtenido posteriormente de excavación, en el rescate 2 (campaña 2006 de la autora), levemente anteriores al fechado obtenido por el Dr. H. Yacobaccio para el Pukará de Hornaditas, que se comentará más adelante.

Comparación

Abajo se presenta la descripción del material arqueológico de Alto Sapagua (Figura 4), correspondiente exclusivamente a las ollas. Esto se debe a que las jarras que supuestamente provenían de este antigal, actualmente en el Museo de Humahuaca y la Colección Justiniano Torres Aparicio, presentan dudas. Tampoco presentamos aquí los pucos obtenidos del primer rescate de la barranca, del rescate 2, así como de una estructura circular intervenida recientemente, dado que no tienen correlato etnoarqueológico. Comparamos ambos grupos de materiales solamente para ollas en este caso. Para detalles de mediciones, etc., ver Apéndices I y II.

OLLAS PEQUEÑAS

Forma: Hay una sola olla pequeña en la muestra arqueológica proveniente de Alto Sapagua. Su silueta es subglobular, similar a las actuales. Por otro lado, su borde es recto (mientras que las actuales lo presentan evertido), y su boca es restringida, al igual que las actuales.

Tamaño: Su altura y diámetro es bastante menor en comparación a las ollas actuales.

Decoración: No presenta decoración, al igual que las registradas etnoarqueológicamente.

Observaciones: No presenta hollín.

OLLAS GRANDES Y VIRQUES

Forma: Dos ollas provenientes de Alto Sapagua son subglobulares de base estrecha y plana, y ambas están fragmentadas en su parte superior, por lo que el borde y la boca en un caso no es determinable, y en el otro, fruto de las tareas de remontaje, es evertido, de 10 cm. de alto.

Tamaño: Las alturas de las mismas son de entre 43 y 52,5 cm., semejantes a las de las ollas grandes actuales que van de 45/50 cm. En cuanto a los diámetros, en una de las vasijas arqueológicas es de 46,7 cm., nuevamente comparable a las

actuales, mientras que la otra tiene un diámetro de 45-50 cm., también comparable.

Decoración: Una de ellas presenta una línea blanca bastante desleída en el sector interno del cuello.

Observaciones: Ambas tienen hollín, no comparable a los datos etnoarqueológicos, que señalan el uso de este tipo de vasijas para la preparación de la *chicha* durante las reuniones de la familia extensa en ocasiones de fiesta.

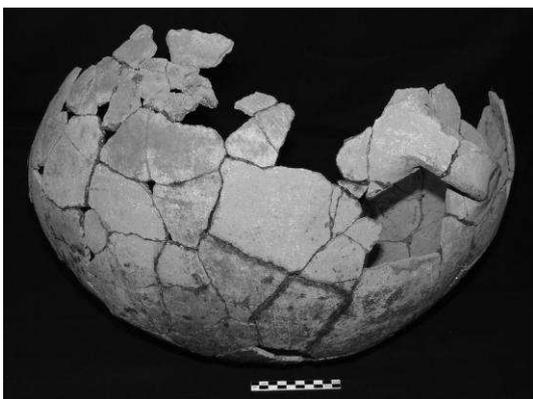


Figura 4a. Alto Sapagua, Rescate 1.



Figura 4b. Alto Sapagua, Rescate 2, sector 1



Figura 4c. Alto Sapagua, Rescate 4

Pukará de Hornaditas

Dentro de la microrregión Azul Pampa antes mencionada, se encuentra la localidad de Hornaditas. La misma cuenta con una serie de sitios arqueológicos dentro de los cuales se destaca el Pukará de Hornaditas. El mismo se encuentra en cercanías de Hornaditas Pueblo Viejo, posiblemente más temprano, sobre el cual se han instalado una serie de pobladores actuales, algunos de los cuales han regularizado su superficie y reutilizado materiales de dicho antiguo, presentando en este caso también, situaciones de reclamación (Schiffer 1987). Algunos de estos materiales, los hemos ilustrado anteriormente (García 1988/1989: 149). No se poseen fechados de este último sitio.

El Pukará de Hornaditas, se encuentra sobre la margen derecha del arroyo Chorrillos. El sitio fue explorado por Schuel en 1919-1920 (Schuel 1919-1920) y Pelissero en 1969 (Fernández Distel 1983). En el último caso mencionado, es posible que haya información proveniente de la mesada de Hornaditas Pueblo Viejo, sobre la margen opuesta del arroyo. Varios autores coinciden en que el Pukará de Hornaditas fue ocupado durante el Período Tardío e Inka (Fernández Distel 1983, 1996; Raffino 1988, 1993; Palma 2000; Nielsen 1996, 2001; Madero 2004).

Más recientemente, se realizaron trabajos de campo en el Pukará por García en 1987, y Yacobaccio en 1988 y 1989. Este último investigador, realizó un fechado radiocarbónico de una muestra de carbón de un sondeo en el Pukará de Hornaditas (Sondeo 5 capa 2, -20cm.). El mismo resultó en 860 ± 50 AP (LP-680), según informó el LATYR a la autora, con autorización expresa de Yacobaccio. Fue calibrado por nosotros: Cal. 1162 (1214) 1248, calibrado a 1σ y 1036 (1214) 1281, a 2σ AD (Struiver y Reimer 1993).

En el marco del Proyecto UBACYT F-161, ocho de los investigadores alumnos mencionados en nota 1, analizaron 4019 tiestos obtenidos de las campañas mencionadas en el párrafo precedente. La becaria estímulo UBA y tesista de Licenciatura Irene Johanna Lantos, realizó un estudio funcional de la cerámica del Pukará de Hornaditas proveniente de los trabajos de campo de García y Yacobaccio mencionados anteriormente (Lantos 2008). Dado que la muestra analizada correspondió básicamente a un conjunto fragmentario, se recurrió a la revisión de colecciones de museos para obtener piezas enteras de referencia. Las mismas, conjuntamente con las piezas enteras y remontadas obtenidas en las excavaciones de Alto Sapagua, se utilizan en este

trabajo para comparar con los datos obtenidos desde la información etnoarqueológica.

Se cuenta principalmente con las piezas relevadas de la Colección Pelissero 1969, Museo E. Casanova (Instituto Interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires), y de la Colección Muñiz Barreto del Museo de Ciencias Naturales de La Plata, pertenecientes a la Primera Expedición (Schuel 1919-20)².

Comparación

Abajo se presenta la descripción del material arqueológico del Pukará de Hornaditas (Figuras 5 y 6), comparándolo con el material etnoarqueológico. Para detalles, ver Apéndices I, II y III.

OLLAS PEQUEÑAS

Forma: Si se comparan las ollas arqueológicas analizadas de las dos colecciones de museos mencionadas con las actuales de producción local, puede observarse que una gran mayoría de las ollas arqueológicas poseen cuerpos subglobulares, bocas restringidas y bordes evertidos, al igual que las ollas actuales.

Tamaño: La altura de las ollas arqueológicas es menor, en algunos casos significativamente, a aquella de las ollas pequeñas actuales. Los diámetros son levemente inferiores en las vasijas arqueológicas. Para el grupo ollas, en la muestra arqueológica no se observan medianas o grandes (Apéndice I).

Decoración: La presencia de decoración en las ollas arqueológicas es muy elevada, mientras que las actuales no exhiben decoración salvo las incisiones en las asas, que en la muestra arqueológica de ollas, no se presentan

Observaciones: Una sola vasija arqueológica presenta hollín. Las etnoarqueológicas, todas.

CÁNTAROS

Forma: En la muestra de jarras arqueológicas del Pukará de Hornaditas, no se observan ejemplares con cuello de aproximadamente 7 cm. de alto,

como es el caso de las actuales. Sin embargo, hay presencia de jarras: una simple, tres subglobulares, y dos globulares o subglobulares asimétricas.

Tamaño: La altura de las jarras es sensiblemente menor que la de los cántaros actuales.

Decoración: Ninguna presenta decoración pintada, aunque tres poseen incisiones. Una de ellas en el cuerpo, con motivos de dos tridígitos y dos camélidos. Otras dos presentan incisiones en las asas con motivos de tridígitos y en “v”. Este rasgo se repite en una jarra relevada en el Museo Arqueológico Municipal de Humahuaca (no incluida aquí por sus dudas de proveniencia, aunque su cartel decía “Hornaditas” en el relevamiento realizado en 1994), que presenta líneas verticales incisas en las asas. Dicha característica ha sido registrada etnoarqueológicamente en la microrregión Azul Pampa, como se mencionó en la sección La información etnoarqueológica.

Observaciones: Dado que la mayoría de las jarras arqueológicas presentan hollín, y una de ellas presenta adherencias en su interior de posible origen orgánico, la función de las jarras podría haber sido diferente a la de los cántaros actuales.

Discusión y Conclusiones

Por las comparaciones que hicimos, a pesar de que la muestra es muy pequeña aún, especialmente habiendo eliminado cerámicas arqueológicas con proveniencia dudosa, vemos que los datos que tenemos al presente muestran un comportamiento diferente para ambos sitios.

Por ejemplo, en cuanto a las ollas arqueológicas, las del Antigal de Alto Sapagua sí se condicionan con parte del repertorio etnoarqueológico. En cambio, las ollas arqueológicas del Pukará Hornaditas, difieren notablemente de las etnoarqueológicas locales. Aunque las formas coincidan. En este punto, es importante considerar que ambas muestras arqueológicas provienen en el primer caso de excavaciones propias y en el segundo, de museos, sin tener datos de excavación. Aunque los materiales obtenidos por Schuel están mejor documentados que los de Pelissero. En el caso de Schuel, pudimos consultar sus libretas de campo, en el Museo de La Plata. Las de Pelissero, en el Instituto Interdisciplinario Tilcara, no están. De todos modos, tampoco sabemos en ninguno de los casos si son la totalidad del material recuperado. Ni si se pueden asociar al fechado obtenido por Yacobaccio ya que su muestra de carbón provenía de un contexto sin cerámica. Y su muestra arqueológica es casi en su totalidad de fragmentos, así como la nuestra. De la cual no pudimos obtener formas completas.

² Agradecemos acá los permisos otorgados por la Dra. E. Belli, Directora del Instituto Interdisciplinario de Tilcara en el momento de realizar este relevamiento, durante la campaña 2006. También, especialmente al Dr. R. Raffino, Director de la División Arqueología del Museo de La Plata, por abrirnos los depósitos y sus registros completos.

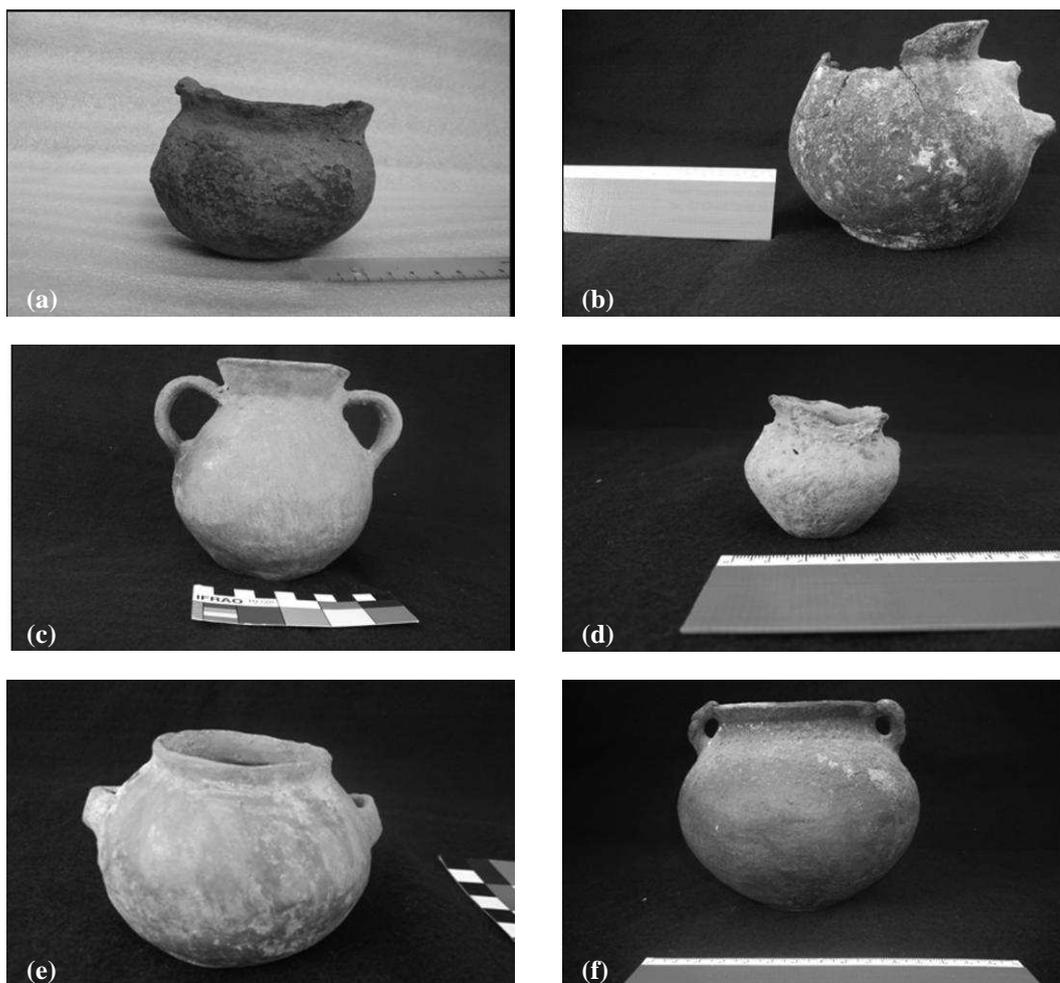


Figura 5. Ollas arqueológicas del Pukará de Hornaditas. Museo Eduardo Casanova: (a) MEC 2660, (b) MEC 2661, (c) MEC 3307, (d) MEC 3311, (e) MEC 3312 y (f) MEC 3315.

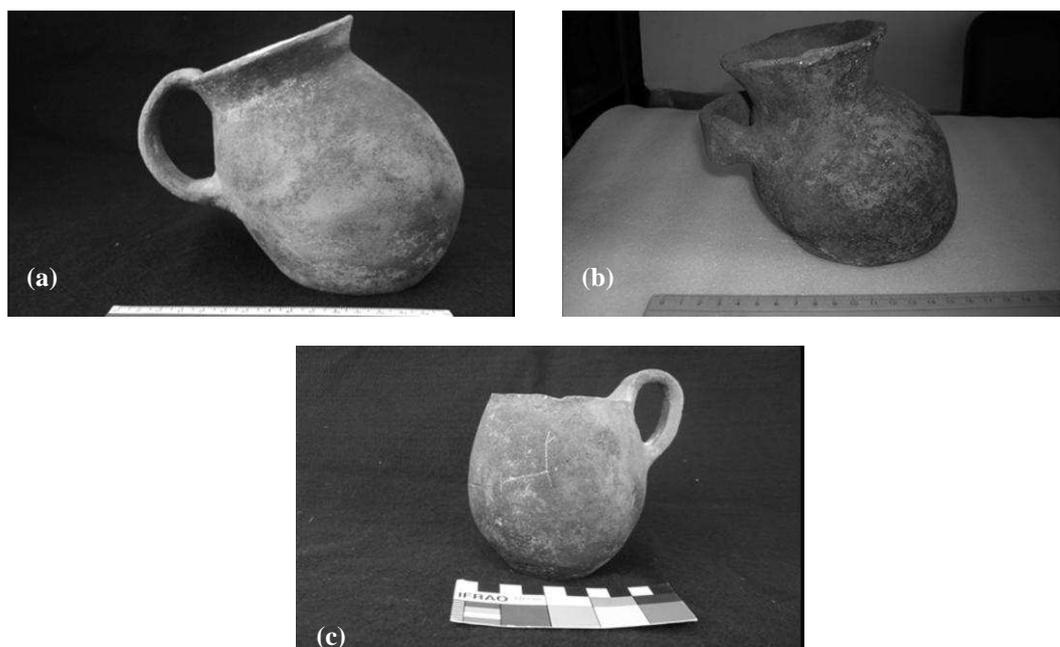


Figura 6. Jarras arqueológicas del Pukará de Hornaditas. Museo Eduardo Casanova: (a) MEC 3306, (b) MEC 3308 y (c) MEC 3313.

Esto nos lleva a reflexionar sobre las dificultades encontradas en la investigación arqueológica cuando intentamos incluir datos previos pero no se cuenta con informes, inventarios o publicaciones exhaustivas que hagan referencia a contextos, como se exige a los investigadores actualmente.

Otra conclusión considerando el repertorio del Pukará de Hornaditas es que hay *ollas* sin hollín y jarras ó *cántaros* con hollín. Por lo que su funcionalidad parece haber sido diferente de la actual.

En cuanto a las jarras arqueológicas, comparadas con los *cántaros* etnoarqueológicos, la situación es más complicada aún. En Alto Sapagua, habiendo eliminado los ejemplares provenientes del Museo Municipal de Humahuaca (aunque en 1994 un ejemplar tenía un cartel que decía “Sapagua”, pero no hay datos de proveniencia en inventarios del Museo) y de la Colección Torres Aparicio (que clasificamos, y las piezas tenían numeración pero no remitían a inventarios), y no contando aún con ejemplares de excavación, no podemos comparar con el *cántaro* etnoarqueológico. Para estos artefactos, dado que ambos sitios se encuentran dentro de la misma microrregión, a tan solo 5 Km. (ver Figura 1), y considerando que etnoarqueológicamente estos materiales son de producción local y se intercambian entre estas localidades actuales, comparamos con las jarras arqueológicas de Hornaditas de las dos colecciones consideradas de museos. Ahí vemos que las diferencias son aún mayores, presentando los ejemplares arqueológicos mayormente hollín, lo cual los diferencia en sus usos de los actuales, y sólo coincidiendo con las decoraciones incisas actuales en las asas, que en el caso etnoarqueológico, se presentan en las *ollas*.

Nos interesó revalorizar nuestro relevamiento etnoarqueológico realizado en 1986, dado que trabajos actuales muestran que las técnicas tradicionales prácticamente se han perdido, y en quebrada de Humahuaca los artesanos hacen cerámicas con decoraciones realizadas para venta a los turistas, con motivos principalmente del valle Calchaquí (Otero 2006). También porque contrariamente a lo esperado, en el contexto actual, las vasijas de mayor tamaño son las que más circulan a grandes distancias y no son manufacturadas localmente, a diferencia de las pequeñas, que en cambio tienen un sello local. Actualmente, estamos viendo que las vasijas de uso extraordinario no son las producidas localmente, pero sí tienen mucha importancia en las relaciones sociales locales. A su vez, vasijas arqueológicas encontradas en los mismos sitios con reocupación actual, son utilizadas para libar la tierra de la manera que se supone fueron

empleadas en el pasado (Fernández Distel 1976). En consecuencia, podríamos argumentar que hay una apropiación del pasado y una reproducción de las prácticas sociales por parte de los actuales pobladores del lugar.

Como hemos comentado en La información etnoarqueológica, en las reuniones comunitarias extraordinarias en las cuales intervienen vasijas como los *virques*, entre otras, se refuerzan y reformulan las identidades sociales y sus pertenencias a los grupos familiares. Se observan así varios niveles de pertenencia progresivamente incluyentes y en los cuales se negocian territorios, recursos, relaciones matrimoniales, de compadrazgo, etc. (cuestiones que han ido cambiando en los últimos veinte años de relación con las comunidades locales). Esto sin embargo, no se ve plasmado de manera directa en el estilo decorativo de las vasijas mayoritariamente utilizadas en estas ocasiones.

En síntesis, los materiales cerámicos etnoarqueológicos muestran dos grupos de vasijas, uno de manufactura e intercambio local y otro de proveniencia lejana, también intercambiado pero a mayores distancias, y con un contexto de uso diferente aunque integrando también el repertorio local. Y se ha utilizado en este trabajo el total de los materiales disponibles de ambos contextos (arqueológico y etnoarqueológico).

A nivel arqueológico, solo los materiales del primer grupo (*ollas*) coincide tanto para lo local como para lo intercambiado a largas distancias en Alto Sapagua. En este caso, contamos con cronología segura para solo uno de los casos presentados. Falta por lo tanto, mucho trabajo por hacer, tanto de campo como de gabinete. Manejamos los datos etnoarqueológicos locales solo a nivel hipotético, y será necesario hacer análisis de pastas cerámicas, comparativos con las fuentes de materias primas locales relevadas, para poder separar ambos grupos de vasijas a nivel arqueológico.

Una última conclusión es que los relevamientos etnoarqueológicos locales, aunque presenten una gran continuidad tecnológica con las supuestas prácticas prehispánicas, así como un uso de los artefactos dentro de redes sociales microrregionales y regionales de intercambio, sólo pueden considerarse a nivel hipotético, necesitan ser chequeados por vías independientes cuando se aplican a un contexto arqueológico, y las muestras tienen que ser amplias.

Referencias

- Aguerre, Ana M., Carlos A. Aschero y Alicia Fernández Distel. 1973. *Informe del viaje de investigación arqueológica a Inca Cueva, provincia de Jujuy*, campaña realizada durante el período comprendido entre el 22-8-73 al 2-9-73. Instituto de Antropología, Conicet, I.C.A., F.F. y L., U.B.A. Ms.
- Aschero, C. A. 1988. De punta a punta: producción, mantenimiento y diseño de puntas de proyectil precerámicas de la puna argentina. *Precirculados de las ponencias científicas presentadas a los Simposios del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 219-229. Simposio: Las Unidades de Análisis para el estudio del cambio cultural en Arqueología. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Ciencias Antropológicas.
- Boman, E. 1992 [1908] *Antiquités de la Région andine de la République Argentine et du désert d'Atacama*. Imprimerie Nationale, Vol. II, París. Reeditado UNJu.
- Cigliano, E.M. y Calandra, H. 1965. Hallagos arqueológicos en la quebrada de Zapagua. Departamento de Humahuaca, provincia de Jujuy. *Anales de Arqueología y Etnología*. T. XX:27-36. Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Mendoza.
- Donnan, C. B. 1971. Antiguas marcas de alfarero y su interpretación a través de la analogía etnográfica [Reprint of Ancient Peruvian potters marks and their interpretation through ethnographic analogy. *American Antiquity* 36 (4): 460-466]. En Ravines, R. (Compilador), 1978. *Tecnología Andina*. Capítulo 5, pp. 439-446. Instituto de Estudios Peruanos. Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas, Lima.
- Fernández Distel, A. A. 1976. Relaciones entre la estación rupestre de angosto de Hornaditas (Jujuy, Argentina) y la alfarería arqueológica del área inmediata. *Bollettino del Centro Camuno di Studi Preistorici* Vol. XIII-XIV:167-178. Brescia.
- Fernández Distel, A. A. 1979. Un nuevo "campo de túmulos" en el NOA: Churque Aguada. Depto. Humahuaca (Jujuy). *Entregas del I. I. Tilcara* 5:1-32. Instituto "Tilcara". Centro de Inv. Reg. Fac. de F. y L. U.B.A.
- Fernández Distel, A. A. 1983. "Mapa arqueológico de Humahuaca. Ficha No. 37: Hornaditas, Pueblo Defensivo (B)." *Scripta Ethnologica. Supplementa* 4: 32-33. Buenos Aires, CAEA.
- Fernández Distel, A. A. 1996. *Jujuy: Diccionario General. Diccionario Arqueológico*. San Salvador de Jujuy.
- García, L. C. 1988. Etnoarqueología: manufactura de cerámica en Alto Sapagua. En H. D. Yacobaccio, (ed.) *Arqueología Contemporánea Argentina. Actualidad y Perspectivas*, pp. 33-58. Buenos Aires, Búsqueda.
- García, L.C. 1996. Hallazgo en el antigal de Alto Sapagua, Depto. Humahuaca, Puna de Jujuy. *XXV Aniversario Museo Arqueológico Dr. Eduardo Casanova*. Instituto Interdisciplinario Tilcara. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires: 65-82.
- García, L. C. 1998/9. *Arqueología de asentamientos formativos en la Puna Oriental y su borde, Provincia de Jujuy: El cambio hacia una vida crecientemente sedentaria y productiva en Azul Pampa, Departamento de Humahuaca*. Tesis para optar al grado de Dr. de la Universidad de Buenos Aires, área Ciencias Antropológicas. Ms.
- García, L. C. 1998. Arriba y abajo en Azul Pampa: La riqueza del medio ambiente para la subsistencia hoy. Taller de Arqueología En los tres reinos: prácticas de recolección en el Cono Sur de América. Instituto de Arqueología y Museo. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo. Universidad Nacional de Tucumán. Horco Molle (Tucumán) 7, 8 y 9 de octubre de 1998. *Precirculados*: 48-57.
- García, L. C. 2001. Women at Work: A Present Archaeological View of Azul Pampa Herding Culture (North West Argentina). En L. A. Kuznar (ed.) *Ethnoarchaeology of Andean South America. Contributions to Archaeological Method and Theory*. International Monographs in Prehistory, Ethnoarchaeological Series 4, pp. 202-220. Ann Arbor, Michigan.
- García, L. C. 2003. Azul Pampa en etapas productivas. Simposio "Control y Ocupación Prehispánico en la Región Surandina". Coordinado por la Dra. B. Cremonte y la Lic. Mercedes Garay de Fumagalli. *Cuadernos* 20: 15-35.
- Lantos, I. J. 2008. *Análisis funcional de la cerámica del Pukara de Hornaditas B, Quebrada de Humahuaca, Jujuy. La cerámica como indicador de actividades domésticas en las estructuras del morro principal*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas,

- especialidad Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Ms.
- Madero, C. 2004. Arqueofaunas en sociedades complejas: la ganadería prehispánica de camélidos en los Andes (Noroeste Argentino). En Guillermo L. Mengoni Goñalons (ed.) *Zooarchaeology of South America*. Pp. 59-79. Oxford, B.A.R.
- Nielsen, A. 1996. Demografía y cambio social en quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina), 700-1535 DC. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXI*: 307-385.
- Nielsen, A. 1999. Conquista ritual y dominación política en el Tawantinsuyu: el caso de Los Amarillos (Jujuy, Argentina). *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*, A. Zarankin y F. Acuto (eds.), pp. 17-32. Ediciones del Tridente, Buenos Aires.
- Nielsen, A. 2001. Evolución social en quebrada de Humahuaca (AD 700-1536). En *Historia argentina prehispánica*, vol. 1, E. Berberían y A. Nielsen (eds.), pp. 171-264. Editorial Brujas, Córdoba.
- Otero, C. 2006. Una recorrida estilística por la Quebrada de Humahuaca: modalidades de producción cerámica prehispánica y actual. *Estudios soiales del NOA* 9, N° 9:177-215. Instituto Interdisciplinario Tilcara UBA.
- Palma, J. R. 2000. Urbanismo y Complejidad Social en la Región Humahuaca. *Estudios Sociales del NOA* 4 (2): 31-58.
- Raffino, R. A. 1988. *Poblaciones indígenas en Argentina. Urbanismo y proceso social precolombino*. Ed. TEA. Buenos Aires.
- Raffino, R. A. 1993. *Inka. Arqueología, historia y urbanismo del altiplano andino*. Buenos Aires, Ediciones Corregidor.
- Schiffer, M. 1987. *Formation Processes of the Archaeological Record*. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- Schuel, K. 1919/1920. Libreta de viaje: Primera Expedición Muñiz Barreto, MS. en la División Arqueología, Museo de Ciencias Naturales de La Plata.
- Struiver M. y Reimer P. J. 1993. Extended 14C database and revised Calib. Radiocarbon calibration program. *Radiocarbon* 35:215-230.

Apéndice I. Cerámicas actuales observadas en Alto Sapagua en 1986. Figuras 2 y 3.

CERÁMICAS ACTUALES OBSERVADAS EN ALTO SAPAGUA (FIGURAS 2 Y 3)										
Grupo	Tamaño	Función	Forma	Altura máx. (cm)	Diámetro máx. (cm)	Cuello/Borde/Boca	Asas	Color	Decoración	Observ.
Ollas (locales y no locales)	Pequeñas (locales)	Cocción diaria. (más comúnmente intercambiadas localmente). Hervir arropo y tomar la chicha (situaciones extraordinarias).	Globular	20	15	Cuello bajo; boca restringida	2	Negro Ennegridas al ir al fuego	Incisiones en asas	Hollín
	Medianas (no locales)	Preparación del líquido para hacer la chicha	Globular	24-34	29-34	Cuello bajo; boca restringida	2	Rojas (en general no van al fuego)	-	-
	Grandes (no locales)	Para preparar la chicha solamente	Globular	45/50	45	Cuello bajo; boca restringida	2 ó 4	Rojas	-	-
Cántaros (locales)		Para agua. E intercambiable local	Ancha de cuerpo, base estrecha	20	15	Borde evertido cuello alto (7cm); boca restringida	1	Rojas (generalmente no van al fuego)	-	-
Virques (no locales)	Grandes	Mezclar la harina de maíz con el agua hirviendo que se vierte de las otras ollas para la chicha.	Globular de base estrecha	45/50	45	Sin cuello. Boca de diámetro similar al máximo Base plana	2	Rojo ó gris. No van al fuego.	Pintura	

Apéndice II. Ollas arqueológicas enteras y remontadas de campañas en Alto Sapagua y de museos, provenientes del lugar.

OLLAS								
Piezas enteras de Campañas Alto Sapagua								
N° Rótulo y Campaña	Grupo/Forma	Altura (cm)	Diámetro (cm)	Cuello/Borde/Boca	Asas	Color Externo	Decoración	Obs.
AS Rescate 1 Campaña 2006 L. García	Olla subglobular de base plana.	>43	45 a 50 (campo y remonta je)	Evertido. 10 cm. Alto (aprox. máximo), diámetro de 30 cm.	1 encontrada fragmentada en cuerpo, cercana al cuello, oblicua.	Morado a Grisáceo. Munsell: 10R4/2; 5YR4/1 y 5YR2.5/1	Línea blanca en sector interno de cuello. Fino, paralelo al borde supuesto.	Hollín Grande
AS Rescate 2, Sector I Campaña 2006 L. García	Olla subglobular	9,1	10,2	Borde recto, boca restringida	1 ins.	Marrón grisáceo. Munsell: 7.5YR6/2	-	Chica
AS Rescate 4, Campaña 2006 L. García	Olla subglobular de base estrecha	52,5	46,7	No determinable	2	Rojizo violáceo. Munsell: 7,5 R3/4	-	Hollín: Muy impregnada en base y sector inferior del cuerpo. Grande

Piezas enteras de museos								
Museo/ N° Pieza/ Procedencia	Grupo/Forma	Altura (cm)	Diámetro (cm)	Cuello/Borde/Boca	Asas	Color	Decoración	Obs.
Museo E. Casanova, Tilcara. N°2660 Hornaditas Pelissero 69	Olla subglobular	7,9	10,4	Borde evertido, boca restringida	1	Rojizo. Munsell: 10R5/4	reticulado N/R fino dentro de un campo ovalado	-
Museo E. Casanova, Tilcara. N°2661 Hornaditas Pelissero 69	Olla subglobular	13,6	12	Borde evertido, boca restringida	1	Rojizo a grisáceo. Munsell: 2,5Y 5/0; gley 1 5/N; 5Y5/1; 7,5YR6/2	-	Hollín
Museo E. Casanova, Tilcara. N°3307 Hornaditas Pelissero 69	Olla subglobular	12	12	Troncocónico. Borde recto-evertido, boca restringida	2	Rojizo. Munsell: 10R5/6	Líneas verticales alternadas NyB/R en sector interno de borde	Mancha de cocción cerca de la base
Museo E. Casanova, Tilcara. N°3311 Hornaditas Pelissero 69	Olla subglobular	4,6	5	Borde evertido, boca restringida	2 (mamelones pequeños)	Rojizo pálido. Munsell: 10R8/2	Angosto Chico inciso (banda continua punteada incisa en el sector del cuello).	-
Museo E. Casanova, Tilcara. N°3312 Hornaditas Pelissero 69	Olla subglobular	5	7	Borde recto-evertido, boca restringida	2	Rojizo. Munsell: 7,5YR6/4	triángulos invertidos N/R en banda continua, en sector superior de pieza	-
Museo E. Casanova, Tilcara. N°3315 Hornaditas Pelissero 69	Olla subglobular	12,5	13,5	Borde evertido, boca restringida	2 (retorcidas)	Grisáceo oscuro. Munsell: gley 1 4/N a 3/N	Incisiones en guarda: tres filas de puntos alternados en el cuello. Angosto Chico inciso	-

Apéndice III. Jarras arqueológicas del Pukará de Hornaditas provenientes de museos.

JARRAS								
Museo y N°	Grupo Forma	Altura (cm)	Diám. (cm)	Cuello/Borde/Boca	Asas	Color	Decoración	Obs.
Museo E. Casanova. Tilcara. N° 3306 Hornaditas Pelissero 69	Jarra globular asimétrica	13,4	12,5	Borde recto-evertido Boca restringida	1	Rojizo Munsell: 10R4/8	No	Hollín
Museo E. Casanova. Tilcara. N° 3308 Hornaditas Pelissero 69	Jarra subglobular asimétrica	13	12,5	Borde evertido. Boca restringida	1	Rojizo grisáceo Munsell: 10R5/6, gley 1 3N	No	Manchas de cocción Base con ollín. Sector opuesto al asa.
Museo E. Casanova. Tilcara. N° 3313 Hornaditas Pelissero 69	Jarra simple	10	10	Borde invertido, Boca restringida	1	Rojizo grisáceo. Munsell: 10R5/6, gley 1 3N	Dos llamas y dos tridígitos incisos	No
Museo de La Plata Col. Muñíz Barreto 1era. Exped N° 3149 Hornaditas Schuel 1919	Jarra subglobular	9,5	12	Borde invertido. Boca restringida, labio convexo.	1	Rojo pálido Munsell: 2,5YR5/3	Incisiones en "v" en el asa, alineadas por su vértice	Hollín
Museo de La Plata Col. Muñíz Barreto 1era. Exped N° 3150 Hornaditas Schuel 1919	Jarra subglobular	9,5	13,5	Borde levemente invertido, boca restringida, labio recto biselado.	1	Marrón rojizo claro y gris claro; Munsell: 5YR6/3; 5YR7/1	Tridígito inciso en sector externo de asa	Hollín
Museo de La Plata Col. Muñíz Barreto 1era. Exped N° 3151 Hornaditas Schuel 1919	Jarra subglobular	8,5	12	Borde invertido, boca restringida, labio convexo.	1	Gris oscuro. Munsell: 5YR2.5/1 5YR4/1	No	Hollín

ISBN 978-1-4073-0871-5



9 781407 308715